



...: C.P., M.A., M.F. CARLOS E.
LEÓN AGUILAR

Contador Público y Lic. en
Administración de Empresas,
con maestría en Administración
y en Educación.

La crisis que llego



El domingo 14 de septiembre del 2008 se cayó la primera de las fichas de dominó que sustentan la actividad financiera de Wall Street, al apegarse a las protecciones de la ley de quiebras de los Estados Unidos el cuarto banco de inversión más importante, Lheman Brothers.

Con lo anterior, se inicia un efecto de carambola en los mercados financieros internacionales de falta de liquidez, con lo que provoca una caída importante en los índices de las principales bolsas de valores de este mundo globalizado.

Tal fue el efecto de la caída del mercado hipotecario de la Unión Americana que tuvieron que intervenir los Bancos Centrales de los Estados Unidos, Francia, Japón, Alemania e inclusive la neutral y aséptica Suiza, para inyectar cientos de miles de millones de dólares, euros, yenes, etc.





La crisis apenas inicia y no es posible determinar hasta cuando amainará y cuan devastador serán sus efectos en el mundo y en especial en nuestro país.

El efecto inmediato es la drástica reducción del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) por abajo del 2% anual, acompañada con un incremento sustancial a las tasas de interés bancarias y de referencia.

El dinero se volverá escaso y oneroso por incremento en los niveles del "corto" del Banco de México, con una correspondiente disminución del rédito e incremento de la cartera vencida provocada por la falta de

liquidez en el mercado.

Es alentador que el gobierno federal de los Estados Unidos está diseñando un plan de rescate para el sistema financiero norteamericano (quizás un Fobaproa a la americana) que indudablemente ha traído cierto optimismo en los mercados financieros mundiales.

La Gran Depresión de 1929 nos dejó una gran enseñanza, se deben regular los mercados con normas estrictas de la información y registro para evitar en lo posible operaciones fraudulentas provocadas por la avaricia de tener grandes ganancias tomando altísimos riesgos a la hora de invertir; pecado que, como en el caso de Lheman Brothers, Meryll Lynch y otros más los han llevado a perder lo que tardó décadas en construirse. Ojalá tengamos memoria y aprendamos de esa experiencia.